

MRS.	TRIMESTRE.
Madrid.....	12
Provincias.....	14
Idem por medio de comisionado ó li- brerías de la Admi- nistración.....	14
En el extranjero.....	24
Idem por medio de comisionado ó li- brerías de la Admi- nistración.....	24
En las Antillas.....	30
Filipinas.....	100
Número único UNREAL.	

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según sea el número de inserciones. También se admiten remisos y comunicados á precios igualmente convencionales.
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 27 de Agosto de 1874.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.
ESTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 65.—Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro métrico, ó sellos de correo, también por letra de exacta realización á favor de la Administración de este periódico, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

Núm 1384.

Año V.

EL GOBIERNO

Y EL DECRETO CONTRA LOS CARLISTAS.

Nuestra posición en el estado de la política, nuestras opiniones firmes é inalterables, nuestra conducta reposada, tranquila y resuelta, nos permiten dirigir al Gobierno algunas observaciones, que creemos estimar justas, para que las determinaciones del Poder ejecutivo no produzcan resultados contrarios, desiguales é irritantes contra las intenciones mismas del Poder.

Vamos á hablar de los carlistas pacíficos y de las determinaciones que el Gobierno ha tomado contra los carlistas y de la diversa interpretación que han dado á los actos del gobierno sus funcionarios civiles é militares.

No podemos entrar en el fondo de la cuestión, y no entraremos; pero sí en algunas investigaciones y detalles que el Gobierno debe de saber por medio de la imprenta, para tomar sus informes y para no llevar la arbitrariedad y la injusticia al extremo de la desesperación, que causaría la recrudescencia y el aumento de la guerra.

En nuestra opinión, el haber sido indultado de un comité carlista cuando los comités eran ilícitos y estaban autorizados por el derecho de asociación y de reunión; el haber sido, repetimos, indultado de un comité carlista, no puede ser motivo ni causa suficiente para que un individuo sea castigado con el destierro ó con el embargo de bienes. Menos aun debe ser expulsado de su casa y de su patria violentamente, y sin juicio previo, el que tenga opinión carlista.

Esto nos parece de toda evidencia, suponiendo y pasando por todas las dictaduras habidas y por haber.

En España, donde se procede siempre por pasión, mucho más en épocas de guerra civil, no hay que temer tanto las disposiciones de un gobierno que se defiende, aunque sean á todas luces arbitrarias. Lo que hay que temer es el abuso y la interpretación que dan los meritorios de provincia á estos actos, y más todavía los chismes de vecindad y las delaciones solapadas que hacen á las autoridades los que quieren que sean maniqués de sus caprichos é instrumento de sus venganzas.

El que escapa de un jefe civil, no escapa de un jefe militar, y el que puede salvarse por un acto de cordura de las autoridades, no se libra de las delaciones de sus enemigos personales, resultando de esto muy frecuentemente que aquellos que pueden causar daño y son verdaderamente temibles, son protegidos por los de la misma camada, que se curan en salud, en la expectativa de que pueda venir D. Carlos, y una porción de hombres honrados, de cumplidos caballeros, de personas incensurables que viven aislados en pueblos pequeños, que se han hecho carlistas por la cuestión religiosa y que son incapaces de hacer daño á una hormiga, como están inscritos en los listas de sospechosos, se les arranca de sus casas con sorpresa y escándalo de las provincias donde moran, se les dá el término de veinticuatro horas para que se vayan á Francia, y ya en Francia, contra su voluntad, el gobierno de aquella nación les interna como emigrados voluntarios, dejando quietos y tranquilos, lo mismo en España que en Francia, á los verdaderos jefes carlistas, á los que ayudan, fomentan y mandan las tropas de D. Carlos.

Nosotros vamos recibiendo noticias sobre este particular, y estas noticias nos alarman con fundamento.

El señor ministro de la Gobernación debe haber recibido también noticias como las nuestras, porque nos consta que ha dictado algunas disposiciones para evitar verdaderos atropellos y verdaderas injusticias. Lo que hace falta es que el señor Sagasta se mantenga en sus buenos propósitos y tenga decisión para que en el ministerio de la Guerra le ayuden, y no se consientan en comarcas evidentemente pacíficas actos de arbitrariedad que harán encender la guerra donde ha estado siempre muerta y apagada. Y vamos á citar comarcas, y vamos á citar hechos, y vamos á hacer uso de las más vulgares consideraciones en favor del Gobierno, en favor de la paz, y en favor de carlistas que rezarán muchos rosarios á la Virgen para que venga D. Carlos á Madrid, pero que son incapaces de instigar á la guerra ni de hacer mal al prójimo por ningún concepto, y muchos de estos ciudadanos están expuestos á ser expatriados y á ver confiscados sus bienes.

Nos referimos muy especialmente á las provincias de Castilla la Vieja, que es de donde nos vienen más datos, más noticias y más reclamaciones en este sentido.

En la vasta comarca que comprende las provincias de Castilla la Vieja, por la llanura del territorio, por el carácter de los habitantes y por otras mil circunstancias que no es del caso referir ahora, ni en la pasada guerra civil ni en la presente se han levantado en armas, se han levantado ni se han mantenido facciones numerosas, ni se han denunciado conspiraciones de ningún género.

Todos nuestros movimientos políticos y militares han tenido su raíz en las montañas ó en las ciudades populosas.

Castilla, puede decirse que sufre y peca con todos y por todos; pero no es rebelde, y creemos que merece la atención y la predilección del Gobierno.

Pues bien; en esas provincias se está prendiendo y desterrando, á nuestro juicio, sin tino y sin sentido.

Llamamos muy especialmente la atención del señor ministro de la Guerra y del señor ministro de la Gobernación para que tomen informes imparciales y seguros, y no se dé el espectáculo repugnante de que, hombres notoriamente pacíficos y honrados, aunque carlistas, sean desterrados del reino en el término de veinticuatro horas, como alguna autoridad militar lo pretende y lo exige, llamando carlista al gobernador civil porque procede con la conveniente prudencia.

El asunto es grave y le interesa al Gobierno muy especialmente.

Nosotros creemos hacerle un favor permitiéndole estas observaciones, que con-

fidencialmente corroboraremos con mayores datos.

LA CRISIS DE FAMILIA.

Dice uno de nuestros colegas, hablando de la crisis ministerial, «que cualquiera que sea su solución ó la modificación que sufra el Gabinete, no implicará un cambio de política, por cuanto la crisis es de familia».

Nosotros creíamos que toda crisis ministerial entraña ó debe entrañar una cuestión política ó económica de interés nacional palpitante, porque de otro modo, no tendría razón de ser ni justificación posible, y en tal concepto, determinaba un cambio más ó menos acentuado, pero seguro, en la política del Gobierno; pero por lo visto estábamos en un error, del cual ha venido á sacarnos, y se lo agradecemos, el colega aludido, según el cual, no es una causa ó razón política, no es una divergencia entre los ministros sobre cuestiones de carácter político ó económico, y por consiguiente, no es el interés verdadero del país el que motiva la crisis con tanta insistencia anunciada y provocada por ciertos periódicos de la situación, sino el interés, el capricho, la presión ó la exigencia de determinados grupos ó individualidades inquietas ó levantisas á las cuales es preciso satisfacer y contentar, á riesgo de consumir la ruina de la nación, porque forman parte de esa agrupación de compadres que constituye la familia feliz.

Esto es lo que en buena lógica se deduce de las palabras del colega indicado, y no es, por lo tanto, de extrañar que, con el desvanecimiento de la derrota del Gobierno, que cree inmediata, y del triunfo, que juzga próximo y seguro, haya cometido la indiscreción de decir «que la crisis es de familia», lo cual equivale á declarar que la nación no tiene en ella interés ni participación alguna, ni siquiera derecho para enterarse de las causas que la han producido, ni para juzgar de su solución, puesto que es asunto de familia y ha de resolverse en el seno de la intimidad familiar como más convenga á los interesados, sin tener para nada en cuenta ni las justas exigencias de la opinión pública, ni el estado aflictivo del país, ni los peligros que el exclusivismo, de que hacen alarde las banderías dominantes puede amontonar sobre esta infortunada nación, envuelta en una doble guerra civil asoladora y prolongada.

Ya lo saben el Gobierno, el país y las potencias extranjeras que han reconocido al primero á título de conservador, en la creencia, repetidas veces manifestada, de que tenía la voluntad y la fuerza necesaria para dominar á las facciones, para consolidar el orden público y para enfrenar á los partidos extremos y contener el desbordamiento revolucionario que nos amenaza. La crisis es pura y simplemente crisis de familia, sin carácter alguno político, y, por lo tanto, nada nos interesa su solución, porque, en efecto, todo se quedará en casa y se arreglará entre compadres; y como estos están satisfechos,

poco importa que la nación se hunda, que las clases conservadoras y pacíficas acaben de perder sus ilusiones, y que los gobiernos de Europa se llamen á engaño, ó que la Rusia, que se ha negado á reconocer por ahora el actual orden de cosas, se aproveche de esta coyuntura para justificar su actitud ó tal vez para encarecer su prebención.

No sabemos como tomará el Gobierno estas lucubraciones revolucionarias de sus más acérrimos rivales é implacables adversarios; en cuanto á la nación y á los elementos conservadores, que son, si no los únicos, al menos los que más han contribuido á sostener al Gobierno actual prestando un apoyo eficazísimo y desinteresado para conservar el orden público, para contentar á la demagogia y hacer frente á las apremiantes necesidades de la guerra civil, es bien seguro que si el día 3 de Enero hubieran sabido que todos sus sacrificios no habían de conducir á otro resultado práctico que á empequeñecer ó trastornar nuestra política más de lo que está, produciendo crisis de familia para resolverlas en sentido revolucionario intransigente á gusto de ciertas parcialidades funestas, contrariando la voluntad manifiesta de los pueblos, á fé que no hubieran accedido con tanto aplauso ni prestado tan eficaz apoyo al golpe de Estado que acabó con el federalismo para obtener en premio una nueva decepción y un nuevo y amargo desengaño.

Una crisis de familia, un cambio ó modificación ministerial puramente caprichoso sin causa ni objeto político en plena guerra civil, cuando las facciones, dueñas de las Provincias Vascongadas, se extienden por toda Cataluña; devastan el país desde Guadalupe hasta la costa del Mediterráneo y se apoderan de plazas como la Seo de Urgel!!!

No puede llegar á más la ofuscación y desvanecimiento de ciertas gentes. Así es como tratan de unir todos los elementos y todas las fuerzas vivas del país para sofocar una insurrección formidable que en dos años y medio no han podido dominar ni contener.

Sigaa por ese camino, que así adquirirán nuevos títulos á la gratitud... del carlismo, al cual han dado vida con sus exageraciones y excesos.

CRÓNICA DEL DIA.

Desapareció el miércoles, y quedó, como suele decirse, el juego hecho tablas. Las noticias que ayer se recibieron sobre la cuestión magna, fueron desconsoladoras para los que esperaban algún provecho de la modificación ministerial anunciada. La crisis se deshacía, y por último, se desvanecía, despejándose el horizonte. Así lo indicó *El Imparcial*, manifestando cierto dolor al relatar á sus lectores lo que ocurría. El colega no acierta á comprender cuál es la causa de estas oscilaciones, de estos cambios tan variados en tan breves plazos. Según sus informes, y á ellos tendremos que atenarnos, la crisis, amontonada como pardas y pesadas nubes sobre el limpio cielo de las dul-

ras gubernativas, se ha disipado al soplo de una noticia, de un proyecto vivificador que ha cruzado en rápida corriente los espacios desde Miranda á Madrid, trayendo, como la paloma mensajera, la oliva de la paz para restablecer la concordia entre los elementos ministeriales. Cuenta que empleamos la misma fraseología del colega para que nuestros lectores vengan en conocimiento de la significación que tienen sus palabras, que en nuestra opinión van más encaminadas á lo satírico que á lo grave y formal; bien que el colega añade que es posible que no satisfaga á muchos esta interpretación, pero que la dá cual la tiene, sin exigir por ella privilegio de invención ni recomendar siquiera que se la rotule, como á ciertos objetos, con la acostumbrada fórmula de *frágil*.

Ignoramos lo que pueda haber de exacto en la versión del diario de la plaza de Matute; pero también llegó á nuestros oídos anteanoche á última hora que existía un documento procedente de persona autorizada del Norte, noticiando que el general Zavala se preparaba á emprender un movimiento importante y de grandes trascendencias, y que, por lo tanto, se había determinado aplazar la crisis por si el Gobierno se encontraba en visperas de una gran victoria. Este rumor circuló bastante, y á este incidente, afirmaban algunos, se debió el aplazamiento de la crisis.

Ello es que el miércoles ha pasado sin novedad, y que los amantes de emociones fuertes habrán de esperar al próximo para reproducir los rumores de graves acontecimientos, haciendo sobre ellos los acostumbrados comentarios y produciendo la agitación política consiguiente. El público, sin embargo, se va familiarizando con este sistema de oír todas las semanas graves pronósticos, y no le preocupa ya gran cosa la proximidad de los famosos miércoles al ver que, en vez del color oscuro y tenebroso que precisamente se les atribuye, suelen presentarse de color de rosa, ó como dice un colega oportunamente, más bien de color de lila.

Debido ser fabula, inventada por algún desocupado, aquello de que el general Zavala se aprestaba para un hecho de armas importante, puesto que, según vemos en *El Diario Español*, ha sucedido lo contrario, porque el colega, al dar cuenta de lo ocurrido en el Consejo de ayer tarde, después de decirnos que había carecido de importancia en lo relativo á crisis, añade que el señor ministro de la Guerra dió extensa cuenta de los asuntos de su departamento, y entre ellos de un movimiento operado por el cabecilla Pénola, quien con algunos caballos entró breves momentos en Calahorra, llevándose algún dinero, volviendo á repasar en seguida el Ebro ante la aproximación de las tropas.

Un diario republicano de la mañana, después de asegurar que no hay crisis y que el ministerio homogéneo sabe conjurar estos peligros, observa que sucede en el seno del Gabinete un hecho fenomenal y extraordinario. Supone que si no hay crisis, si el ministerio homogéneo ha conjurado el peligro, no ha sido manifestándose en completa uniformidad de pensa-

FOLLETIN.

LA QUINTA DEL MESNIL.

(Continuación.)

Al ruido que hizo la ventana al abrirse, éste se levantó vivamente, y con un gesto elocuente mostró á su hija, que tendía los brazos al vizconde.

Fontanelle hizo un movimiento muy marcado hacia ella.

—¡He aquí mi respuesta! dijo la tía Rosa.

Roger se estremeció, se pasó las manos por la cara y preguntó febrilmente:

—Pero, ¿cómo hacer comprender á Bernardina... qué medio emplear hoy, en el momento mismo del casamiento?

—Lo que no puede decirse, se escribe, respondió la tía Rosa indicando la mesa, donde se encontraba trececientos papel blanco, tinta y plumas.

—¡Escribir... qué baluceó Roger.

Y me miraba.

—¿Estás decidido? le pregunté.

—Sí... dicta.

—¡Oh! Algunas palabras solamente... «Todo lo he oído... y parto... cascos con Santiago...»

Después de un corto momento de incertidumbre al vizconde escribió y firmó.

Entregué el papel á la tía Rosa.

—¡Leal! dijo ésta llamando al perro en seguida.

Ya el inteligente animal se había levantado y la miraba con alegría, y con la boca entreabierta para

recibir la carta. En verdad hubiera podido decirse que también él había tomado parte en la escena y que estaba lleno de júbilo por representar á su vez un papel en ella.

—Para Bernardina, le dijo la tía Rosa.

Leal dió un ladrillo en señal de que había comprendido, tomó con delicadeza la misiva entre sus dientes, corrió desde luego á la puerta, y hallándola cerrada, saltó con viveza por la ventana.

—¡Pronto! ¡Pronto! exclamó el vizconde con una especie de terror. Hayamos... pero, ¿por dónde?

—¡Eh!... ¡Canario! dijo Leal nos ha enseñado el camino.

Y le empujó al mismo tiempo hacia la ventana.

Bajó la vista como para dirigir á través de las tablas del piso una mirada de despedida á Bernardina... lanzó un suspiro... enjugó una lágrima... y luego saltó por la ventana.

Casi al momento, en medio del ruido del carruaje que se lo llevaba, oímos un doble grito de triunfo de Maniquet y de la Maniqueta (estilo normando); pero ni atención se había fijado en otra parte, yo me había vuelto hacia la tía Rosa, que por segunda vez había levantado la trampilla del piso.

Bernardina y Santiago se encontraban en la misma actitud ó poco menos.

Leal llegó al lado de su ama, se rozó contra ella repetidas veces, y repetidas veces también levantó su codo con el hocico.

Por fin Bernardina se volvió hacia el perro y percibió la carta.

Tomóla con admiración, la desdobló lentamente y la leyó varias veces.

Comprendiendo al fin su contenido, se levantó de pronto, llevó la mano derecha al corazón, y con

la otra ocultó el rostro en su velo de desposada.

Al cabo de un instante, reapareció, algo pálida tal vez, pero ya tranquila, serena, risueña... y dando una palmada en el hombro de Santiago, le presentó la carta diciéndole:

—¡Leal! Santiago... leal!

Santiago obedeció maquinalmente, y cuando á su vez hubo adivinado el contenido, se levantó gritando:

—¡Partir... él!... En este momento y por mí!...

—¡Oh! No... Le amais... voy corriendo á traerlo... Bernardina le detuvo.

—¡No!... dijo con una dulce voz en la que parecía extinguirse una ilusión perdida, pero también renacer una voluntad generosa; no, Santiago... Ha hecho muy bien... ¡Era un sueño! Lo olvidaré... Pero necesito un poco de tiempo... Partid también, Santiago... No como un desgraciado que se destierra para siempre, si no como un amigo al cual la amistad le guarda un feliz regreso, como un prometido que sabe que le espera su prometedora.

En fin, como Santiago la miraba estremecido é incrédulo todavía, ella tomó de su cintura su ramillete de desposada, y se lo dió diciéndole:

—¡Traédme dentro de seis meses, Santiago!

Al mismo tiempo, la tía Rosa se arrojaba á mi lado exclamando:

—¡Oh! bendita seas, Nuestra Señora de Gracia, por haber escuchado mis oraciones.

XXVII.

Un año, poco más ó menos después, hacía los primeros días de la primavera, me entregaron una tarjeta en la cual leí este nombre: SANTIAGO GRANDCHAMPS.

Me apresuré á hacerle entrar.

Efectivamente; era el labrador del Mesnil; pero tan pulimentado, tan civilizado, tan cambiado en ventajosa suya, que aun antes que él hubiera tomado la palabra, me adelanté á dirigirle mis sinceros cumplimientos por su metamorfosis.

—¿Qué queréis? me dijo con una risueña melancolía. El dolor purifica y la esperanza hace milagros. He viajado mucho, reflexionado mucho y trabajado mucho. Traigo ideas para metamorfosear también el Mesnil, porque si Bernardina no es completamente feliz, quiero al menos que sea rica y considerada en el país... ¿Queréis acompañarme?

—Para vos sí... Santiago; pero no para mí. El corazón de las mujeres tiene ciertas delicadezas que es preciso respetar, y por muertos que estén ciertos recuerdos, jamás se deben despertar sus sombras. Pasemos juntos el día, mañana partireis solo.

—¡Gracias! me dijo estrechándome la mano. Así que llegue os escribiré.

Efectivamente; pocos días después recibí una carta concebida, poco más ó menos, en estos términos:

«Tenéis razón, Bernardina es un ángel, y creo firmemente que seremos felices.»

Luego, en postdata, añadía:

«Cuando llegué era ya de noche, y Petronila, que estaba poniendo la mesa, dejó caer un plato; pero para probarme que no lo sentía, en el exceso de su alegría y voluntaria... triunfalmente rompió la sopera.»

Así como los años y tuve ocasión de ver que Santiago cumplía fielmente la palabra que se había dado.

Desde luego fueron los periódicos de Normandía los que me anunciaron que Santiago Grandchamps había llegado á ser uno de los primeros agricultores y criadores de ganado del valle del Auge.

Después, otro día, y esta vez en el *Moniteur* leí:

«Mr. Santiago Grandchamps ha sido elegido diputado provincial.»

Otro día:

«Acaba de ser nombrado Caballero de la Legión de honor Mr. Santiago Grandchamps.»

Y yo me decía frotándome las manos:

—Estos también son honores: Bernardina no tendrá que echar de menos su título de vizcondesa.

Pero por grande que fuese mi deseo de volver al Mesnil, recordaba lo que había dicho á Santiago y me mantenía firme.

Por otra parte, y por motivos casi idénticos, había perdido de vista á Fontanelle, cuando una casualidad me llevó este otoño á Trouville.

Naturalmente, fui á visitar la iglesia recién edificada, donde me estaba reservado un espectáculo bien extraño.

Una bañista pequeña, extremadamente envuelta en criasolinas, se había cogido entre dos bancos, ni más ni menos que un globo aerostático entre dos ramas, y todo el mundo se reía, tanto al menos como lo permitía la santidad del lugar, al ver los esfuerzos que hacía para librarse la demasiado hueca prisionera.

(Se continuará.)

miento y acción, sino en grande y profandísima disidencia personal y política.

Por primera vez, por única vez, quizá, dice *La Discusión*, se ha dado el singular espectáculo de un ministerio que se salta y logra aplazar indefinidamente la amenaza de crisis por los mismos medios que siempre y en todo caso la han hecho necesaria. Porque es preciso decirlo, el ministerio se ha fraccionado; la tendencia progresista representada por el Sr. Sagasta no se aviene con la tendencia unionista representada por el Sr. Ulloa; la homogeneidad se ha roto, y los que admiten la divisibilidad infinita de la materia, tienen un nuevo ejemplo que alegar en justificación de su teoría. El ministerio se ha encargado de probar que la molécula es divisible y que el átomo es un compuesto.

La flor de la maravilla llama *El Diario Español* al actual ministerio, y se asombra de ver cómo se van estrechando las distancias, teniendo que contar crisis por la mañana, suspensión al medio día y arreglo por la tarde, sin perjuicio de volver a empezar al día siguiente; es decir, que nos acostamos todas las noches sin saber si amaneceremos homogéneos, 6 radicales, 6 conciliadores, 6 si aun dentro de la homogeneidad tendremos que lamentar alguna víctima.

El Diario Español describe menudamente la serie de infinitas peripecias por que ha atravesado la crisis desde el martes, lo cual no impide que continúen todavía los rumores, aunque a decir verdad menos insistentes, y que hoy ó mañana se reproduzcan con más fuerza y mayor fundamento. Y dice *El Diario* «que tanto va el cántaro á la fuente, que al cabo y al fin se rompe».

Hay que advertir de paso que esta vez, los que más han hablado de crisis, no han sido los radicales, sino los amigos y defensores del ministerio. Parece que los radicales se muestran un tanto reservados, y aseguran que en estos momentos no les conviene la modificación ministerial, pues eso podría dar alguna fuerza á la situación homogénea, que suponen ya muy quebrantada, y que á ellos, lo que les importa en estos momentos, es que vaya dando tropezones hasta que haga su camino el último discurso de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

En concepto de *El Diario Español*, tenemos al Sr. Ruiz Zorrilla en puerta.

DIRECCIONES DE BAÑOS.

De la lectura del decreto de 15 de Marzo de 1869 y de la del reglamento de 15 de Mayo de 1874, disposiciones ambas que deben su publicación al actual ministro de la Gobernación, se deduce:

1.º Que la inobservancia de leyes anteriores para la provisión de las direcciones de aguas y baños minerales, hacia indispensable, si se habían de cortar ciertos abusos y justas quejas, establecer con energía y vigor un criterio legal y justo en esta materia, y que el medio que más satisfacción, era la oposición.

2.º Que el reconocimiento de estos abusos y de esta necesidad, era del dominio, no solo del ministro que confeccionó y publicó aquel decreto y este reglamento, sino que conforme en todo se hallaba con el Consejo nacional de Sanidad que, después de dos meses de maduro examen, aprobó el nuevo reglamento por concepto legal, justo y conforme con las actuales exigencias económico-administrativas científicas, y

3.º Que desde la publicación de ambos documentos, toda ilegalidad iba á ser imposible, todo abuso impracticable y toda queja infundada.

Garantía de justicia era para todos los que á este reglamento habían de sujetarse, las atribuciones que en él se concedían al Consejo nacional de Sanidad, y confiando en su observancia, decía el ministro en su preámbulo: «Este reglamento es el único legal, y con él se remediarán tales males.» ¿A qué males se refería? A los abusos locales; á la falta de estudio de la hidrología; al amonoreamiento de la riqueza particular; á la desconianza justísima de los enfermos, todos ellos debidos á haberse concedido las direcciones de baños de una manera arbitraria y sin el requisito de la oposición: requisito indispensable si se quiere sea productiva la inspección que, como delegados del Gobierno, deben ejercer los médicos en aquellos centros de tan importantes remedios naturales.

Téngase presente que en la exposición de la causa de estos males, en la necesidad de evitarlos y en lo productivo que para ello será la observancia del nuevo reglamento, insisten hasta con pesadez, tanto el ministro que lo formuló, como los que lo examinaron, discutieron, aprobaron y sancionaron.

Al querer promulgar el reglamento, era lo primero y más necesario determinar qué condiciones debían tener los que debían ser considerados como médicos en el nuevo cuerpo, que todo legal, había de formar el de médicos-directores. Este trabajo ó deslinde estaba ya hecho, puesto que en 1869 el ministro de la Gobernación, fundándose en que todas las prescripciones legales desde 1817 han sentido por base de ingreso la oposición, en que este medio es el único camino de acierto y de cerrar la puerta al favor y la arbitrariedad, al par que de premiar el verdadero mérito, manifestando que quería poner término á determinadas perturbaciones y aprovechar el examen practicado por comisión nombrada á propósito para el examen de expedientes, publicó decreto enumeratorio de todos y cada uno de los médicos que debían ser considerados tales médicos-

directores en propiedad por reunir cuantas condiciones la ley pudiera exigir.

Conformándose, pues, con este decreto el reglamento de 1874, solo reconoce como médicos-directores en propiedad, con todos los derechos que este les concede, á los que como tales consideró el decreto de 15 de Marzo de 1869.

Existían desde tiempo hacia algunas vacantes de plazas importantes, era necesario proveerlas; según la ley, debía hacerse en los 6 con los médicos que tenían justa declaración de médicos directores en propiedad, prefiriendo á los más antiguos y á los que ocuparan sus plazas por rigurosa oposición, y á la par que el reglamento, publicase la convocatoria, eligiéndose, para más exponer la ley, el artículo del reglamento en que se expresa que á estos ascensos solo tienen derecho los médicos directores que declarados tales fueron en 15 de Marzo de 1869.

Llega el 25 de Julio, y todo el edificio de legalidad que se había querido fundar, viene al suelo como frágil castillo de naipes; tanta descripción y recuerdo de males, abusos, quejas, legislación antigua, arbitrariedad, necesidad de corrección de perjuicios, de conveniencia para el estado de la hidrología, etc., etc., etc., solo sirven para demostrar que aquí es achaque de todos conocer el mal y aun teóricamente su remedio. ¡Primera determinación del reglamento en el terreno práctico! ¡Primera desobediencia! ¡Primera desagravio! ¡Primera trasgresión de la ley! ¡Primera renegación de tantas protestas! ¡Primera medida que ha de producir quejas de los propietarios, ruina de la riqueza pública, justísimas quejas de los enfermos, etc., etc., etc., puesto que se nombran y admiten á esos ascensos, no solo á médicos que no figuraban en el decreto de 15 de Marzo de 1869, sino que, según nuestras noticias, nunca hicieron de los ellos oposición, y el tercero, si la hizo, nunca logró ser colocado en ternas.

Que estos nombramientos los ha firmado el ministro, es evidente; pero que, según el reglamento, el que ha faltado á la ley es el Consejo de Sanidad, es indudable. Pues aquel solo podía hacer esos nombramientos por propuesta del Consejo nacional de Sanidad, que es el encargado de la admisión, examen y aceptación de las solicitudes de los aspirantes, y de evitar que nadie ingrese en el cuerpo á que aspira por medios no sancionados por la ley.

Basta con lo que ligeramente hemos indicado; léanse los preámbulos del decreto de 15 de Marzo del 69 y del reglamento del 74; estudiéase el articulado de este, vease el resultado del concurso cerrado, y ampliense las consideraciones expuestas y las consecuencias, y la enseñanza á que el lector, pues no quiere detenerse en ellas,

J. N.

Según una carta que acabamos de recibir de Bayona, el gobierno francés ha empezado á decretar internaciones de algunos personajes carlistas.

En el término de veinticuatro horas se ha mandado salir de Bayona y Biarritz, para los departamentos del otro lado de París, á los hijos de los señores condes de Faur y de Fuentes, al hijo del Sr. Lirio, al hijo del Sr. Velasco y algunos otros.

El gobierno alemán, además del nuevo consúl nombrado para Bayona, había hecho también el nombramiento de un viceconsúl para Hendaia.

La situación en que se van á encontrar los carlistas, que no voluntariamente, sino á la fuerza y desterrados manda el Gobierno español, va á ser muy crítica si el gobierno francés ó los consules de Alemania les toman por emigrados voluntarios, y por ende les internan.

Esperamos que el Gobierno español proceda en este caso como reclaman la justicia y la humanidad y los intereses mismos de la causa que defiende.

Son de la más alta importancia en estos momentos, y vienen á confirmar nuestras apreciaciones, los siguientes datos y juiciosas observaciones que hace *La Civilización*, uno de los periódicos ministeriales más autorizados y competentes acerca del jurado.

Dice así:

«En las contestaciones de las Audiencias al interrogatorio sobre el jurado, no se ha pronunciado la mayoría en favor de esa institución; como han dicho algunos periódicos.

Las más de las Audiencias indican la conveniencia de reformar la legislación vigente en la materia, aun las mismas que creen que no es dañosa la continuación del jurado.

La gran economía que resultaría con la supresión de este, que no se limita á la de los 2.400.000 reales consignados para dietas, sino á la del sueldo de los magistrados que fué necesario aumentar cuando se planteó, es un argumento poderoso en favor de la supresión, con tanto más motivo, cuanto que porque no lo permite la situación del Tesoro no se ha establecido aun los tribunales de partido, de mayor utilidad y necesidad indisputablemente que el jurado.

Los diarios que se estaxian porque no ha dado lugar este á muchos abusos, deben tener en cuenta que no defienden la excelencia de la institución haciendo mérito de ello. Lo que hoy existe, y á ellos les parece tan bien, no es el jurado verdadero, sino un tribunal de nombramiento de la administración, casi como otro cualquiera. Para prevenir los malos resultados que, con sobrada razón, se creyó que había de producir, se adoptó el sistema vigente de listas y exclusiones, según el cual no forman parte del jurado los ciudadanos en virtud de su derecho que ejercitan, sino por un nombramiento que reciben cuando lo ha comprendido que no hay inconveniente en concederles la investidura de jurados.

Lo mal que la institución ha sido recibida por la opinión, puede apreciarse por la repugnancia que hay

en obtener la investidura de jurado. Todo el que puede se exime. Los que la reciben, es porque no pueden pasar por otro punto.

De lo cual resulta: 1.º Que la mayoría de las Audiencias, á pesar de componerse casi en su totalidad de magistrados revolucionarios improvisados después de la gloriosa, son opuestos al jurado, cuyos inconvenientes han reconocido en la práctica. 2.º Que el jurado ha producido un aumento de algunos millones en el presupuesto de gastos, 6 impedido por esta causa que se establezcan los tribunales de partido. Y 3.º Que la opinión del país es contraria á esa institución hasta tal punto, que es general la repugnancia de los ciudadanos á ser jurados, por lo cual hacen todo cuanto pueden por eximirse, y solo cobiados y bajo la amenaza de verse multados ó sugetos á un proceso criminal, se prestan á desempeñar ese cargo.

Lo mismo que con el jurado sucede con los demás llamadas conquistas de la revolución, que rechaza la inmensa mayoría del país, y son causa perenne de perturbaciones y turbulencias.

Según un apreciable colega de la noche, hemos exagerado el cuadro cuando hemos dicho que la suerte de los gobiernos es, en esta época, por demás lastimosa.

El colega sostiene opinión contraria. Cree que estamos mejor que antes, y con la quibla y el reconocimiento vamos á bailar de gusto antes de poco tiempo.

¿Cuántos cañones tenía D. Carlos el año último? ¿Cuántos tiene hoy?

¿Quién poseía la Seo de Urgel, Calahorra y otros puntos que están hoy en poder de los carlistas?

¿Cuánto se debía antes y cuánto se debe ahora?

¿A cómo estaban los fondos públicos y á cómo están hoy?

Nosotros no exageramos ni nos gusta el sistema de presentar solo las dificultades; pero se nos figura que el sistema de los doctores Pangloss es mucho más fa-nestoso.

Nuestro colega se pone en lo verdadero á renglón seguido.

Después de un artículo en que pretendemos contestarnos, y en que asegura que tenemos muchos hombres superiores, publica el siguiente parrafillo:

«Ayer hizo dos meses que succumbió el valiente y entendido general Concha delante de Monte Moro en el acto de terminar una operación tan bien concebida como la que había meditado para dar un golpe decisivo á las facciones. Al tributarle un recuerdo de reconocimiento á nombre de la patria, no podemos menos de deplorar que aun no estén vengados la muerte del general y los fusilamientos subsiguientes de Estella.»

«No hay por ahí un hombre de verdadero mérito de los que sobran á nuestro colega para vengar la muerte del general y batir á las facciones?»

Con resultados se contesta, no con idilios.

Leeamos en La Política.

«La recepción de los representantes extranjeros se hará con la mayor ostentación en el Salón del Trono del palacio de la plaza de Oriente. Con este objeto están practicándose algunas obras para decorarle convenientemente, haciendo desaparecer los atributos de la monarquía.»

A rumbo no nos ha de ganar nadie: seremos pobres y tramposos, pero ostentosos.

¿Con qué se quitan los atributos de la monarquía? Luego estamos en república. ¿Qué dicen á esto los monárquicos Sagasta y Alonso Martínez?

Anoche se aseguraba, en círculos generalmente bien informados, que el señor duque de la Torre se pondrá otra vez al frente del ejército.

Nos parece natural y acertado.

Tampoco ayer hubo crisis; es cosa de renegar de los míseros por lo mal parados que dejan á los noticieros. Ayer debía ser la decisiva: iba de veras, y, sin embargo, no hubo nada.

El Consejo de ministros ha carecido de importancia en lo relativo á la crisis. El señor ministro de la Guerra ha dado extensa cuenta de los asuntos de su departamento, y entre ellos de un movimiento operado por el cabecilla Párrula, quien con algunos caballos entró breves momentos en Calahorra, llevándose algún dinero, volviendo á repasar en seguida el Ebro ante la aproximación de las tropas.

El señor ministro de Ultramar ha dado cuenta, entre otros asuntos, de un telegrama recibido de Cuba participando haber bajado á 116 el cambio del oro.

El Sr. Camacho ha leído el reglamento de la tesorería, que fué aprobado por unanimidad, y el Sr. Alonso Martínez presentó un decreto sobre reorganización de notarios y magistrados.

A las seis menos cuarto terminó este Consejo sin incidente alguno extraordinario.

Esto dice *El Diario Español*, y quien haya leído los anteriores párrafos, puede tener por cierto que ha leído los de todos los periódicos de la noche.

La verdad es que se teme la crisis, y que por más que haya firme resolución de plantearla y resolverla, cuando llega el momento oportuno, se retrocede por temor solo que pueda venir.

Probablemente sucederá el miércoles próximo lo que ha sucedido en los anteriores.

Continúa el fuego contra la plaza de Poigcerdás, cuyas habitantes se hallan reñetos á defenderse hasta el último extremo.

Desde ayer no se han recibido noticias del consúl de España en Perpiñán, pero se sabe positivamente, y contra lo que decíamos en nuestra edición de Madrid, que anoche á las ocho ha llegado nin-

guna de las dos columnas que el capitán general de Cataluña había mandado en auxilio de aquella plaza.

Hoy celebra la Tertulia radical-republicana-democrática una importante reunión. Parece que asistirá el Sr. Martos.

En vano es que se trate de dar muestras de vida y agitar y hacer ruido: los míseros no dan fruto, ni probablemente lo darán.

Según dicen algunos periódicos, la recepción de los representantes extranjeros se hará con toda ostentación en la Sala del Trono del palacio de Oriente, á cuyo efecto se están haciendo algunas obras para decorarlo convenientemente, retirándose la corona que sostiene los pabellones.

¿Facilidades! Quitar una corona de madera dorada que sostiene un pabellón, no es resolver ninguna cuestión política: los que en Setiembre de 1868 recorrieron las calles arrancando ó borrando hasta de los mostradores de los comercios los atributos de la monarquía, no impidieron que viniese un rey á quien incensaron cuanto les fué posible.

Y no decimos más.

Las operaciones del sorteo se han efectuado sin novedad considerable en casi todas las provincias: es probable que lo mismo suceda con la entrega en caja de los declarados soldados.

Por la línea de Brest se recibió ayer el siguiente despacho telegráfico de la Habana:

«HABANA 25 de Agosto.—El capitán general al ministro de Ultramar:

«Los cambios y precio del oro han continuado bajando hoy. Cambio sobre Londres, 150; precio oro, 118 á 119. Ningún suceso importante que comunicar. Mañana reunirá junta jurisdiccional gremios para activar recaudación 3 por 100.»

La *Gaceta* publicó ayer el reglamento para la administración y cobranza del impuesto sobre cédulas personales. En su artículo transitorio se determina que no siendo aplicables al actual año económico las disposiciones de reglamento relativas á plazos marcados para la distribución y cobranza de las cédulas, etc., se empezarán á contar aquellos desde el día 1.º de Setiembre próximo, cualquiera que sea el en que se hayan puesto ó pongan á la venta las cédulas personales en cada población, de modo que el recargo del duplo no se exigirá hasta 1.º de Noviembre del corriente año.

Insertamos, llamando la atención de la autoridad acerca del asunto, la siguiente carta que nos dirige nuestro querido amigo el Sr. Valero de Tornos:

Madrid 25 de Agosto de 1874.

Señor director de *El Eco de España*.

May señor mío y estimado amigo: Con esta fecha dirijo al que es de *La Época* la adjunta carta, que, haciendo Vd. reproducir en ese periódico, dispensará un distinguido obsequio á su afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M. J. VALERO DE TORNOS.

Señor director de *La Época*.

May señor mío y estimado amigo: Ni mi modesta personalidad merece ocupar la atención pública, ni los tiempos están para lamentar abusos; así, pues, me limitaré á narrar á Vd., solo para que sirva de ejemplo á los incautos que se atreven á viajar sin formar parte de la situación liberal que nos gobierna, las peripecias con que se ha encargado de embellecer mi viaje el señor capitán general de Valladolid.

Volví yo de Santander, de donde salí el 21 del corriente en el tren correo, cuando al llegar á las aguas de Avila fué mandado detener este por un inspector de policía, y algunos agentes de orden público, que recorrieron distintos carruajes, hasta que dieron en el que venía. Preguntado por el inspector si era yo el Sr. Valero de Tornos, y después de mi respuesta afirmativa, me manifesté con la mayor finura que debía bajarme á ir con él al gobierno militar. En la estación esperaban dos parejas de la Guardia civil y cuatro agentes de orden público, poniéndose á mi llegada en marcha, esta comitiva en dirección al gobierno civil, donde en el patio de la inspección, quedé detenido, con grande amabilidad por parte de mis prendedores, por más señas con un guarda de vista, después de haberme registrado todo mi equipaje y ocupáronse todos mis papeles, llevando á cabo estas operaciones con la mayor política.

Según pude averiguar, estaba preso de orden del capitán general de Valladolid, quien la había comunicado por telegrama, mandando al mismo tiempo que se me remitiese á su disposición.

Rogué al señor gobernador militar de Avila que, en lugar de ser conducido á Valladolid por una pareja de la Guardia civil, lo fuera por dos agentes; bien entendido que yo pagaría su viaje, para no perjudicar á la administración, ya que ella no me causaba á mí ningún perjuicio; se me negó con la mayor amabilidad, y á la una del día, acompañado de dos guardias civiles, fui conducido á Valladolid, en cuya estación me esperaba un señor coronel con su ayudante, los que, con las mayores consideraciones, me condujeron á la capitania general, donde el señor coronel, después de interrogarme sobre el empleo del tiempo de mi viaje, desde el 6 de este que salí de Madrid, y de devolverme mis papeles, me manifestó que en todo lo ocurrido conmigo había existido alguna equivocación, y que podía marcharme donde me conviniese.

De forma que, sumamente considerado el señor inspector, deferentes las autoridades de Avila, atentos los guardias civiles, perfectamente cortés el señor coronel que me recibió en Valladolid, parece resultar que he sido preso sin causa alguna.

Estos son los hechos; Vd. verá si de ellos puede deducirse algún fundamento de derecho, y el país se convencerá de que es inexacto cuanto se dice de no haber seguridad de ir viajar cuando hay autoridades tan solícitas que procuran su viaje entre guardias civiles.

Dunto á Vd. las gracias por su bondad en insertar esta carta, aprovecho la ocasión de reiterarme de Vd. afectísimo amigo, S. S. Q. B. S. M. J. VALERO DE TORNOS.

El mariscal Mac-Mahon continúa sin incidente alguno extraordinario su excursión por Bretaña. A los discursos que le dirigieron en Brest, contestó con nuevas afirmaciones del estenio.

En el itinerario que conocen nuestros

lectores, se han verificado algunas variaciones, á saber:

Sábado 22.—Llegada á Lorient, á las cuatro y veintiseis tarde.

Domingo 23.—Permanencia en Lorient.

Lunes 24.—Salida de Lorient, á la una y treinta tarde. Llegada á Vannes, cinco tarde.

Martes 25.—Salida de Vannes, siete y veinte mañana. Llegada á Saint Nazaire, á las diez y veinte mañana. Salida á las cuatro tarde. Llegada á Nantes, á las cinco y cincuenta tarde.

Miércoles 26.—Salida de Nantes, nueve noche. Llegada á Angers, diez y treinta y cinco noche.

Jueves 27.—Salida de Angers, cuatro tarde. Llegada á París, once y cuarenta noche.

Insistese en asegurar que á mediados de Setiembre el presidente de la república francesa emprenderá un nuevo viaje al Mediodía de Francia, visitando especialmente á Marsella, Tolon y Niza.

El rey de Baviera llegó á París, como ayer anunciamos, el 21 en la tarde, hospedándose en la embajada alemana. Su majestad, que no trae más acompañamiento que un ayudante y un doto número de criados, se dirigió el 22 á Versalles, donde visitó los jardines de Trianon y la gran galería de cuadros. Ya hemos dicho que visita de incógnito, bajo el título de conde de Bary, y permanecerá en París hasta fines de mes.

Como el presidente de la república debe estar de regreso en la capital de Francia para el 27 del que rige, es probable que se encuentre allí con el rey de Baviera, cuyo viaje hay que decir es completamente ajeno á la política.

En Marsella se ha verificado otra prision relativa á los sucesos de 1870. La persona de que se trata se llama Enrique Savio, y formaba parte de una compañía dramática de un departamento limitrofe.

Según la *Gazette du Midi*, se han terminado ya los interrogatorios de todos los presos en el fuerte de San Nicolás. El examen de testigos continúa con actividad, pero es posible que gran número de presos tengan que sufrir otro interrogatorio.

Hasta la terminación de la causa, no se dará permiso para visitar el fuerte de San Nicolás.

Mr. Bazaine ha salido de Spa y se ha dirigido al castillo de Fay-en-bois, cerca de Lieja, propiedad del baron de la Ronselière, que le ha ofrecido hospitalidad. El baron está aliado por su mujer á la familia Haritoff.

Con fecha 19 del actual escriben de Darmstadt á la *Volkzeitung* de Colonia, que una numerosa asamblea de obreros se había opuesto el 17 á la celebración de la fiesta de Sedan, declarando que esta solemnidad era un mal ejemplo para la juventud, y que no tenía otro objeto que alimentar el odio entre las naciones.

En el *Daily News* hallamos un despacho referente á la concentración de las tropas turcas en Bulgaria y Albania. Según el diario inglés, existe en los círculos diplomáticos alemanes una entera convicción de que el objeto del sultan no es otro que aprovechar la ocasión para variar el orden de sucesión al trono en favor de su hijo Yassuf, que de este modo vendría á ocupar el lugar del heredero primitivo actual Mohamed-Murad, sobrino de su alteza.

Sabida cosa es, en efecto, que en Turquía la ley llamada de primogenitura no reconoce la sucesión directa al trono, que pertenece al mayor de la familia.

Toda modificación de la ley del Profeta puede tener peligrosas consecuencias en el imperio turco, y en Inglaterra se supone, con sobradísima razón, que los Estados dependientes del sultan se negarían á reconocer el nuevo soberano.

Ya en otra ocasión, cuando por primera vez la prensa extranjera nos habló de los deseos del sultan, manifestamos los inconvenientes gravísimos que ofrecía su realización; inconvenientes que no existen solo en los Estados dependientes del imperio turco, sino de la vivísima oposición del partido fuerte y numeroso conocido con el nombre de turcos viejos, que siempre se han manifestado completamente reñetos á oponerse á la menor modificación de la ley del Profeta, y que, como todo partido que se apoya en la tradición, cuenta con poderosos auxiliares entre las clases más influyentes de la sociedad.

Si real y efectivamente el sultan trata de llevar á cabo su proyecto, no deberíamos extrañar que la débil Turquía tuviese también que lamentar una guerra civil.

La población griega ortodoxa de Constantinopla ha procedido á vías de hecho contra los judíos, asaltando sus casas y maltratándolos de manera que hubieron de intervenir las tropas otomanas. El motivo de tales atentados fué que los griegos hallaron un niño muerto, y como aborrecen á los judíos, les echaron la culpa del crimen. El gobierno turco ha mandado al clero ortodoxo que enseñe á sus feligreses cuán absurdos son los rencores que alimentan contra los judíos.

hornillo va adherido un aparato para la condensación de los gases y del humo.

A beneficio de la Sra. Pinar tendrá lugar en el teatro del Buen Retiro la segunda representación de la aplaudida zarzuela Los titiriteros, poniéndose además en escena la zarzuela en un acto Pedro el ceterano y el baile Los odalisca.

El viernes estará sumamente concurrido el Circo de Price, con el doble motivo de ser día de moda y del estreno de varios trabajos por los notables artistas de la compañía. Está siendo muy aplaudida la pantomima Roberto el cazador.

El viernes, 28 del corriente, tendrá lugar en los Jardines del Buen Retiro una escogida función a beneficio de la Asociación benéfica de señoras La Estrella de los Pobres, en la que tomará parte el tan reputado artista D. Ricardo Zimaco, que tantas simpatías goza con el público madrileño y que se ha prestado gustoso a tan laudable fin.

Ha pasado a la comisión de policía urbana el nuevo reglamento del tram-vís, en el cual se introducen notables mejoras en beneficio del público; se marcan las horas de salida de los coches y las de parada, prohibiendo que vaya gente en las plataformas.

El 31 del corriente terminará la entrada del público a la sala del ministerio de Fomento, en donde se han presentado los diseños y modelos de algunas obras notables construidas en España, que fueron remitidos por el cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos a las Exposiciones universales de París y Viena, y por los que el ministerio y el distinguido cuerpo de caminos han obtenido los primeros premios.

Han pretendido fugarse de la cárcel de Alicante algunos presos políticos que había. Hé

aquí los detalles que publica un diario de aquella ciudad:

Al practicar uno de los reconocimientos de costumbre el segundo alcaide de la cárcel, D. Elío Guillén, notó que enfrente del calabozo ocupado por el preso carlista José Sánchez se había practicado un agujero disimulado con algunas piedras colocadas en él; examinado el muro, se vio que, en efecto, el agujero estaba hecho con un instrumento que al pronto no fué hallado; pero después de haber dado parte del suceso a la autoridad militar, a cuya disposición estaba el preso, el Sr. Guillén practicó un nuevo reconocimiento al día siguiente y encontró en el calabozo del Sánchez, y oculta entre los intersticios de las losas, el asa de un cubo que sirvió sin duda de palanca al preso para arrancar las piedras; en otro calabozo contiguo se encontraron ocultos los escombros extraídos del agujero.

En el teatro de la Zarzuela se representará, al comenzar la temporada, la nueva en tres actos, en verso, del Sr. Frontaura, titulada El Maestro de Ocaña, con música del Sr. Marqués.

Del mismo Sr. Frontaura escribió el Sr. Barbieri un cuadro de costumbres populares titulado: En la taberna.

Pildoras Holloway.—Ataques de bilis.—En la primavera y el otoño ninguna enfermedad se presenta con mayor frecuencia y por cierto que pocas hay más dolorosas que el género de dolencias que tiene por origen el desajuste del hígado. Las náuseas, los dolores de cabeza, la lasitud y la pérdida del apetito, son síntomas evidentes de la existencia de alguna afección de aquel órgano, pero el regularizar la acción de este último la hará desaparecer en un corto espacio de tiempo. Las Pildoras Holloway ejercen una influencia salutar en la secreción biliar—influencia que es conocida y apreciada en toda la Gran Bretaña y sus colonias.

—Estas Pildoras curan cuando todos los demás remedios han fallado. Los que durante años enteros han sufrido de ataques de bilis, dolor de cabeza acompañado de náuseas ó desórdenes del hígado, se ven establecidos por dicho medicamento en una salud perfecta, aunque previamente la vida no haya sido para ellos sino un largo tormento.

Por espacio de diez y nueve siglos se nos viene contando que Cleopatra disolvió en vinagre una perla de valor de más de ocho millones de reales. Pues bien; la comparsa de aquella famosa perla, después de la muerte de la reina de Egipto, pasó a poder de Agripa, favorito de Augusto, que la dividió en dos partes iguales, formando un par de pendientes con destino a la estatua de Venus del panteón que él había edificado.

Esta perla, aun así dividida, dicen que era la admiración de Roma.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San José de Calasanz, fundador de las Escuelas Pías, San Rufo, y la Transverberación del Corazón de Santa Teresa de Jesús.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, donde se celebrará a San José de Calasanz con misa solemne y sermón, que predicará D. Pedro Carrascosa, y por la tarde a las seis completas, procesión de visita de altares y la reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán ó la de los Temporales en San Ildefonso.

La temperatura máxima al sol fué anteayer en Madrid de 45 grados, la del aire a la sombra 36,4, y la mínima 15,8.

BOLSA DE MADRID DEL 26 DE AGOSTO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	del 25	del 26.	Alm.	Rta.
R. perp. del 3 por 100.	11-45	11-37	.	8
Id. fin de mes.	00-00	11-37	.	.
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	.	.
Renta perpetua exterior	00-00	00-00	.	.
Deuda del personal.	00-00	00-00	.	.
Billetes Hipotecarios.	00-00	98-25	.	.
Bonos del Tesoro.	45-00	44-90	.	10
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	47-00	00-00	.	.

CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00	.	.
Agosto 1855 de id.	00-00	00-00	.	.
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	.	.
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	.	.
Ferrocarriles de 2.000.	00-00	20-50	.	.
Id. nuevos.	19-95	00-00	.	.
Id. de 30.000.	00-00	00-00	.	.
Banco de España.	133-75	133-00	.	75
Crédito comercial.	00-00	00-00	.	.
La Peninsular.	00-00	00-00	.	.
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00	.	.

CAMBIO.

Londres, a 90 d. f.	48-60	48-60	.	.
París, a 8 días vista.	5-06	5-06	.	.

La Bolsa mostró también ayer la ya habitual flaqueza.

El 3 por 100 interior rompió a 11,45, pero bien pronto hubo papel a 11,30. A última hora se recla

maron algunas partidas compradas en volutad, y esto ha hecho que los especuladores que las habían vendido al descubierto hayan tenido precisión de adquirirlas al contado a 11,40.

El 5 por 100 exterior se ofrece a 15,00, encontrando algún dinero a 14,90.

Los bonos del Tesoro sienten los efectos del decreto de ayer, y no se ve dinero para partida a 44,80.

Las obligaciones de ferro carriles pueden cotizarse a 20,40 las viejas, y a 19,80 las nuevas, sin operaciones.

El B nco no hallaba plata a 133,50, y tuvo que ofrecerse a 133,00.

Los billetes hipotecarios se publicaron a 98,25; pero en realidad solo había dinero a 98,00.

El descuento de carpetas es de 33,50 dinero.

Los cupones en rama pierden 64,25 a 64,50.

Para los del 3 por 100 exterior hemos visto plata a 62,00.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 3/4.—T. 1.º par.—La gallina ciega.—Ellenor.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 8 1/2.—A beneficio de la señora Pinar.—Los titiriteros.

—Pedro el veterano.—Baile.—Intermedio por la banda de Ingenieros.

TEATRO DEL PRADO.—Se anunciará por carteles.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Grande y variada función de ejercicios equestres y gimnásticos, y la pantomima El cazador de contrabando.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 32, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA CIRCASIANA.

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA
48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

379.000 ATESTADOS.

Incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.

VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO.

ANALIZADA Y APROBADA POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAISES.

Opiniones las más favorables de 720 periódicos importantes.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. No es una tintura. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve a todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando a los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva a la salud.

Todos los frascos y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica.

Depósito general para toda la Europa, plaza de D. Pedro 60 y 61, P. P. HERRINGES ETC., COMPAÑIA, Lisboa.

Madrid, Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 10, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y Goye.—Coruña, E. De Guardia.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faez hermanos y compañía.

Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tártaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrosión de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas guijerosos ó careados; purifica el aliento, cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos ó impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.

Por menor, MADRID: Farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miquel.—Ocasia.—Ortega.—Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascu I García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

En las provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

ENFERMEDADES DEL PÉCHO

HIPOFOSFITOS

DEL D. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESO

TOS BRONQUITIS CATARRAS

TABILLAS PECTORALES DEL D. CHURCHILL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Se advierte a los enfermos que deben exigir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 2 francos cada frasco en Francia, las Tabillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocasia, Ulzurrun y Ortega.

TRATADO ELEMENTAL

DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGÍA.

Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. U t m a e l i c t i o n f r a n c e s a, aumentada respecto a las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, dilatación, occlusión, disociación, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la analítica y la síntesis de los sonidos, lla mas manométricas de König, máquina dieléctrica de Carre, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro-dinámica y electro magnética de los líquidos por Bertin, conmutador del mismo, telégrafo autográfico de Lédice de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro magnética de Cramme, etc. Traducida, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas, por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. Sexta edición. Madrid, 1872-73. Un tomo en octavo mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadernado en tela a la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones a todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

PRIMERA LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA,

PARA MANILA

El 15 de Setiembre saldrá de Cádiz, y el 20 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Los billetes para el viaje oficial solo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

DICCIONARIO MILITAR

ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO,

CON DOS VOCABULARIOS FRANCÉS Y ALEMÁN

POR D. JOSÉ ALMIRANTE.

Coronel de Ingenieros.

Un volumen en folio de XVI—1.218 páginas a dos columnas de letra compacta.

Obra recomendada por la Junta Consultiva de Guerra, las Academias Española y de la Historia, y premiada en la Exposición Universal de Viena.

Se vende al precio de 25 pesetas en el Depósito de la Guerra, Dirección general de Ingenieros y principales librerías de Madrid y provincias.

PILDORAS HOLLOWAY



Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual a este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceros y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tiña, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los adigidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando a este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento. Las cajas de Pildoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales bot. en mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 535, Oxford Street, Londres.

No. 6.

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut

abot adigant a, etop a dantat of de atuma agut